

# ARQUEOLOGÍA DE LA GUERRA CIVIL

LUIS ALBERTO POLO ROMERO  
Universidad Rey Juan Carlos  
alberto.polo@urjc.es

La Guerra Civil y la posterior dictadura franquista han sido con total seguridad uno de los episodios históricos que más literatura y mayor debate han generado en el último siglo en Europa, junto a los dos conflictos mundiales del s. XX. Sin embargo, estos textos habían dejado de lado los vestigios y los restos materiales estudiados desde una metodología puramente arqueológica. No en vano, hasta hace pocos años, el campo de estudio de la Arqueología de la Guerra Civil y de la Postguerra había entrado dentro de una política de desaparición (GONZÁLEZ RUIBAL 2007: 213-214).

En los últimos años, estos dos campos están viviendo un momento de avance y consolidación fundamental como subdisciplina arqueológica y objeto de estudio. Aunque esta mayor visibilidad de la huella material de la Guerra Civil se está desarrollando de manera muy desigual, la gran mayoría de las veces esto se hace con muy escasos recursos y con gran ayuda de asociaciones, que fueron en gran parte las que iniciaron este tipo de estudios.

La recuperación de los restos materiales hay que ligarla estrechamente al proceso de la recuperación de la memoria histórica (MONTERO GUTIÉRREZ 2009). Esto puede confundir a los lectores, asociando automáticamente la Arqueología de la Guerra Civil con la exhumación de restos de represaliados, entendiendo este como el único objetivo. Dicha disciplina, se encarga de registrar, documentar y estudiar tanto las fosas comunes, como trincheras y campos de batalla, las prisiones, los campos de concentración y cualquier resto material que esté en relación con el conflicto y posterior dictadura. En este sentido, el trabajo del arqueólogo tiene la importancia de no quedarse en el mero documento y en los datos de archivo, sino que contrasta la información con los restos recuperados. Resulta de gran importancia, además, que, frente al historiador, el arqueólogo ofrece a la ciudadanía el contacto directo con los restos de la batalla, introduciéndonos en ese lugar donde muchos de nuestros padres y abuelos lucharon, sobrevivieron o perecieron, en otras palabras, a su vida cotidiana durante este período histórico.

La Arqueología de la Guerra Civil, como ya señalamos anteriormente, surgió de la mano de asociaciones como "GEFREMA", "Colectivo Guadarrama", "Frente de Madrid", "Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica", Proyecto "Todos los nombres", "Asociación Memorial Campo de Concentración de Castuera" o "Lo Riu Associació per l'Estudi del patrimoni Arqueològic i Històric de les Terres de l'Ebre", Cota 667 y otras iniciativas individuales como la de R. Castellano y J. Arévalo para los restos de la zona madrileña, que fueron el punto



Figura 1. Valle de los Caídos (Foto: autor)

de inicio a esta disciplina, con un objetivo más social y ciudadano que investigador, pero sin cuya labor muchos de los restos se hubieran perdido para siempre. A este trabajo se unieron las excavaciones de arqueólogos profesionales, cuyos precursores fueron J. Morín, A. Pérez y R. Barroso en la zona centro, amén de otros profesionales, particulares y asociaciones. A estos trabajos hay que sumar la incorporación en los últimos años de centros de investigación como el Instituto de Ciencias del Patrimonio del CSIC, Aranzadi, CIGCE, Universidad Complutense, Universidad del País Vasco o Didpatri de la Universidad de Barcelona y sus proyectos, en Madrid, Guadalajara,



Figura 2. Restos de la Guerra Civil en el Cerro del Puerco (Valsain, Segovia) (Foto: autor)

Cataluña, Extremadura o el País Vasco entre otras zonas. Excavando en lugares tan emblemáticos como Castuera (Extremadura), la Fatarella (Frente del Ebro), Ciudad Universitaria o los últimos trabajos en la Casa de Campo de Madrid; sin olvidar la labor de otros investigadores como E. Gil en el Frente de Levante o J. Montero y su equipo en Monte Estépar (Burgos).

Todos estos proyectos se enfrentan a dos problemas fundamentales. En primer lugar, estos restos no son considerados patrimonio por algunos sectores de la población, para los que hablar de Guerra Civil es molesto, y se considera una herida aún abierta o, peor, un episodio de la historia que hay que ocultar, generándose situaciones conflictivas (AYÁN 2016). También la legislación estatal y autonómica permite un vacío legal que no protege estos restos y que, por otro lado, ha mantenido cerrados los archivos a los investigadores, no ayudando a cerrar heridas. Lo que ha ocasionado, como bien señala X. Ayán “un proceso de patrimonialización desde abajo” (AYÁN 2016: 268) por parte de determinados colectivos ciudadanos que sí que han valorado estos restos como Patrimonio Histórico. En segundo lugar, la Guerra Civil española es un conflicto que hoy en día sigue siendo de total actualidad, esto provoca en la sociedad dos sentimientos: por un lado, el rechazo de reabrir heridas y la politización de los restos, en su gran mayoría de una dictadura que no ha sido condenada oficialmente; y, por otro lado, también se genera una cercanía que hace valorar y entender mucho más la importancia de estos restos.

Finalmente, no podemos obviar la importancia de la Arqueología de la Guerra Civil y el estudio de los diferentes restos como una oportunidad clara de dinamización cultural y turística de zonas rurales. Además, este patrimonio, debe asumir en los próximos años un lugar fundamental en los procesos educativos relacionados con los conflictos más recientes, utilizando el poder evocador de los restos arqueológicos para cerrar heridas que, por desgracia, siguen abiertas.

Las fotografías realizadas por el autor pertenecen al monumento del Valle de los Caídos y los restos de la Guerra Civil en el Cerro del Puerco (Valsain, Segovia)

## Bibliografía

AYÁN VILA, X. M. (2016): ¿Un mundo en guerra?: Públicos, comunidades y Arqueología del Conflicto, en DÍAZ-ANDREU, M.; PASTOR PÉREZ, A.; RUIZ MARTÍNEZ, A., *Arqueología y comunidad: el valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI*, JAS Arqueología, 259-276.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2007): “Making things public. Archaeologies of the Spanish Civil War”, *Public Archaeology*, 6 (4), 259-282.

MONTERO GUTIÉRREZ, J. (2009): “La visibilidad de un conflicto inconcluso: la exhumación de fosas comunes de la Guerra Civil española a debate”, *Munibe Antropología-Arkeología*, 60, 289-308.